



*Palacio de Hampton-Court.—Patio de la fuente.*

ford, donde comenzó a cursar a los diecisiete años, en 1649, ya se distinguió en matemáticas, y más tarde, Newton habló con admiración de la obra que realizó en aquel tiempo. La reputación de Wren fué tal que en 1660 fué designado para ocupar la cátedra de Astronomía de la Universidad. Por aquellos días tenía treinta años y se había anticipado a los descubrimientos de Newton y Leibnitz en matemáticas puras; en astronomía avanzó considerablemente el conocimiento del espacio estelar, del movimiento de la tierra y de la órbita de los cometas; introdujo grandes mejoras en el telescopio y consiguió otras invenciones prácticas para la vida cotidiana. Realmente, los escritos que leyó durante estos tres años y los experimentos que realizó ante la Royal Society hubieran constituido la obra de toda una vida para la mayor parte de los hombres de ciencia.

Pero en lo que concierne a su fama como filósofo, Wren tropezó con una enorme desventaja: fué contemporáneo de Newton. A pe-

sar de ser muy grande el genio matemático de Wren, fué ensombrecido por el intelecto insuperable de Sir Isaac.

Como arquitecto, sin embargo, Wren no fué oscurecido por nadie, ni aun por Inigo Jones, su rival más cercano. Por el contrario, fué Wren quien casi oscureció a Jones, aunque éste le preparó el camino con la introducción en Inglaterra, cuarenta años antes, del gusto por la arquitectura del Renacimiento, y también por los módulos de cultura artística, en los cuales se basó la práctica de Wren.

Hasta 1665, Wren no se embarcó en la carrera de arquitecto, aunque sus primeras obras fueron realizadas unos dos años antes de esta fecha: el Sheldonian Theatre de Oxford y la capilla del Pembroke College de Cambridge. Ya a principios de 1666 el rey Carlos II le encargó que preparase los planos para la reconstrucción de la Catedral vieja de San Pablo, que hubiera sido una tarea muy difícil, pues el antiguo edificio gótico estaba medio ruinoso desde hacía mucho tiempo. Inigo Jo-